

Diario de Sevilla. Noticias de Sevilla y su Provincia » Cultura » Cultura » El futuro está cada vez más cerca

CRÍTICA DE MÚSICA

El futuro está cada vez más cerca

ANDRÉS MORENO MENGÍBAR | ACTUALIZADO 14.12.2015 - 05:00

0 comentarios 1 voto

Me gusta 2 Tweetear COMPARTIR

JOVEN ORQUESTA BARROCA DE SEVILLA

Programa: Obras de A. Stradella, F. Manfredini, A. Vivaldi, A. Corelli y G. F. Haendel. **Solista:** Gabriel Díaz, contratenor. **Director:** Valentín Sánchez. **Lugar:** Teatro Lope de Vega. **Fecha:** Domingo, 13 de diciembre. **Aforo:** Lleno.

Cada vez hay más consenso en el mundo musical español respecto a la necesidad inmediata y perentoria de renovación del público que sea capaz de sostener con su asistencia futura las construcciones culturales que con tanto esfuerzo se han levantado en los últimos treinta años. Ello es especialmente palpable en el caso sevillano, que a pesar de contar con setecientos mil habitantes, apenas si puede contar con cinco mil consumidores asiduos de ofertas musicales y cuya trayectoria demográfica hace necesario pensar en el relevo.

Está claro que de momento la respuesta no puede venir, como en otros países, del sistema educativo, cada vez más sordo a la realidad musical, por lo que las vías de captación de aficionados responsables e informados deben venir por otro lado. A su manera lo hace la Sinfónica con sus programas educativos (aunque se echa en falta una Joven Sinfónica), la Bética o la Sinfónica Conjunta, con más denuedo que apoyos institucionales, todo hay que decirlo.

También la Orquesta Barroca de Sevilla se ha sumado hace años, con el entusiasmo y el buen trabajo de Valentín Sánchez al frente, a esta inminente empresa de sembrar en las sensibilidades juveniles la apreciación por la música, con resultados muy halagüeños en todas las ocasiones en que se ha presentado ante los aficionados.

En esta ocasión ofrecía un conjunto bastante numeroso de intérpretes, quizá demasiado nutrido como para conseguir siempre de ellos homogeneidad en los ataques, unidad en la articulación y empaste de sonido. Fueron varios los momentos en que se echaron en falta estas cuestiones, como en la sinfonía de Stradella o la entrada de *He was despised*. Pero fueron muchos más los momentos de brillante respuesta y de agilidad en el fraseo, especialmente en el concierto de Vivaldi, que se benefició de unos estupendos solistas en los violines y los violonchelos, al igual que el concierto de Corelli.

Gabriel Díaz prestó su voz sedosa y de notable homogeneidad y su fraseo delicado y atento a los acentos a varios fragmentos del *Mesías* de Haendel, dignos heraldos de los días navideños.